

EL MUNDO

Base Bíblica: Mateo 5:14; 13:38; 16:26; 24:14; Juan 1:9-10; 3:16; 8:12; 12:25; 15:18-19

- Mt. 5:14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar;
13:38 y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno;
16:26 Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?
24:14 Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.
- Jn. 1:9 Existía la luz verdadera que, al venir al mundo, alumbra a todo hombre.
10 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció.
3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.
8:12 Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
12:25 El que ama su vida la pierde; y el que aborrece su vida en este mundo, la conservará para vida eterna.
15:18 Si el mundo os odia, sabéis que me ha odiado a mí antes que a vosotros.
19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no sois del mundo, sino que yo os escogí de entre el mundo, por eso el mundo os odia.

Introducción. - Los cristianos deben tener una influencia penetrante en el lugar donde les ha colocado. Como la luz, deben revelar la naturaleza de Dios en medio de la oscuridad en derredor (*Mateo 5:14–16*).

Los que han creído a Jesús son los hijos del reino los cuales deben sembrar la buena semilla que es la palabra de Dios, aunado al trigo que representa a los creyentes crecerá también la cizaña que fue sembrada por los hijos del maligno.

Cuando no conocemos a Cristo, tomamos decisiones con la idea de que esta vida es todo lo que tenemos. En realidad, esta vida es sólo la introducción a la eternidad. La forma cómo vivimos este breve lapso, no obstante, determina nuestro estado eterno. Lo que acumulemos en la tierra no vale en la obtención de la vida eterna. Aun los logros sociales, económicos, políticos o religiosos más elevados no pueden hacernos ganar la vida eterna.

Jesús dijo que antes de que Él volviera, las buenas nuevas acerca del Reino (el mensaje de salvación) serían predicadas en todo el mundo. Esta era la misión de los discípulos, y es la nuestra hoy.

Con su venida, Él se ha convertido en la luz verdadera para aquellos que creen; además, Él también es esa Luz que, en sentido general, alumbra la conciencia humana y hace de esa manera responsable a toda la humanidad ante Dios (*Romanos 1:19-20*).

Todo el evangelio se centra en este versículo (*Juan 3:16*). El amor de Dios no es estático ni egoísta, sino que se extiende y atrae a otros a sí. Cuando predicamos el evangelio a otros, nuestro amor debe de ser como el suyo, y estar dispuestos a renunciar a nuestra comodidad y seguridad para que otros reciban el amor de Dios como nosotros.

Cristo es la Luz del mundo. Dios es luz, y Cristo es la imagen del Dios invisible. Quienes siguen a Cristo no andarán en tinieblas. No serán dejados sin

las verdades necesarias para impedir el error, y sin las instrucciones en el camino del deber, necesarias para guardarlos del pecado.

Debemos estar tan dedicados a vivir para Cristo que en comparación «*aborrezcamos*» nuestra vida. Esto no significa que anhelemos morir ni que seamos descuidados ni destructivos con la vida que Dios nos ha dado, sino que estemos dispuestos a morir si con esto glorificamos a Cristo.

El amor del mundo es egoísta e interesado. Ama lo suyo, es decir, a los de su propio carácter y conducta. Aun los malvados sienten cierto afecto natural para los de su misma clase y conducta. En este caso, iguales atraen a iguales. El mundo odia a los creyentes porque rechaza su ética, normas y valores.

Conclusión. - Debemos ver el mundo como una oportunidad para compartir del evangelio y recordar que nuestra ciudadanía no está en este mundo sino en el cielo de donde esperamos a nuestro Señor y Salvador Jesucristo (*Filipenses 3:17-21*). Que nuestra vida refleje su gracia y amor.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Cuáles tres cosas se consideran más importantes en el mundo? (*1Juan 2:15-17*)

¿Por qué hay tanta maldad en el mundo? (*Lucas 4:6; 1Juan 5:18-21; Hebreos 2:14*)

¿Se puede ser cristiano y mundano a la vez? (*Santiago 4:1-4*)

¿Cómo se pueden vencer todas las tentaciones del mundo? (*1Juan 5:3-5*)

¿Cómo deben conducirse los cristianos en este mundo? (*Mateo 5:14-16; Filipenses 2:14-16*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Qué cosas te atraen más del mundo? (*1Timoteo 6:6-7*)

¿Compartes fácilmente de tu fe o te da vergüenza? (*Romanos 1:16-17*)

¿Qué lugar ocupa el dinero y las posesiones en tu vida? (*1Timoteo 6:8-10*)

¿Tu andar por el mundo agrada al Señor? (*Colosenses 1:9-14*)